

Centro diocesano para migrantes Santa María Rosa Molas en Albacete

Miguel Giménez Moraga

Director del Secretariado Diocesano de Migraciones

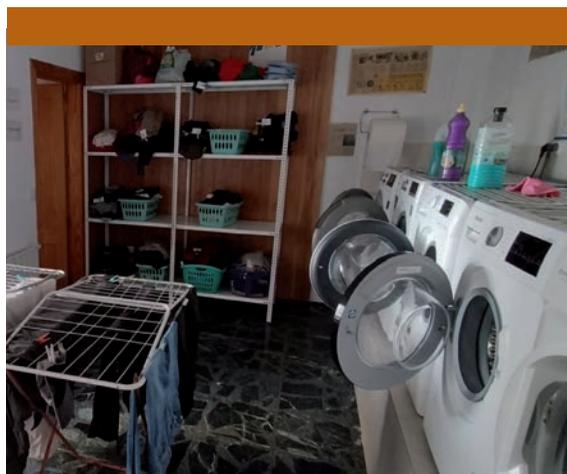
El proyecto que el 17 de abril se vio convertido en realidad partió de una visita a sus hermanas de Albacete de la hermana Loreto, de las Hermanas de la Consolación, entonces consejera y hoy general de la Congregación. A partir de las situaciones que la hermana conoció en muchos de los inmigrantes que acudían y acuden al comedor social de la institución benéfica Sagrado Corazón de Jesús que las Hermanas gestionan en

Albacete, nos sugirió que desde el Secretariado de Migraciones viésemos la posibilidad de complementar ese servicio con un centro de día en el que, superando las primeras ayudas, siempre necesarias, se ofreciesen los servicios que hoy son una realidad para poder llegar a cubrir otras necesidades, sobre todo para los migrantes sin alojamiento estable.



En asentamientos irregulares y muy carenciales, o amontonados en pisos patera, Albacete recibe en las temporadas de recolección una afluencia de migrantes que se suman a los que ya residen entre nosotros.

Y así, dos hermanas de la Consolación, algunas hijas de la Caridad, la representante de Justicia y Paz, varios voluntarios y el cura que acompaña al equipo nos pusimos manos a la obra para conseguir ese recurso que, como digo más arriba, hoy se ve convertido en realidad gracias a la congregación de las Hermanas de la Consolación que cede el inmueble, a la iniciativa del obispado de Albacete (en este punto tengo que subrayar que desde el momento en el que presenté este proyecto-sueño a la diócesis, don Ángel, nuestro obispo emérito, tuvo el empeño de que se llevase a cabo como proyecto de toda la diócesis), y al empeño de todo el Secretariado de Migraciones.



El centro diocesano para inmigrantes Santa María Rosa Molas presta el servicio de lavandería gratuita y consigna que ya funcionaba con Justicia y Paz, asesoría legal, consultorio médico, clases de español e informática, también está prevista una vivienda temporal. Pero, sobre todo, podremos ofrecer escucha, servir de punto de encuentro, conocimiento directo de las necesidades de las personas migrantes, información y derivación cuando proceda. Con esta casa de puertas abiertas quisiéramos ser el abrazo de fraternidad y hospitalidad de la Iglesia y la sociedad de Albacete a quienes deberían tener el derecho de migrar o de no hacerlo.

